

Més de dos. Un cómic sobre el poliamor

Més de dos (More than two). A comic about polyamory

Rafael Romero Pineda

Universidad de Barcelona, España

rafaelromero@ub.edu

<https://orcid.org/0000-0003-3907-8502>

Recibido: 03/07/2024

Revisado: 04/08/2024

Aceptado: 04/08/2024

Publicado: 31/08/2024

Irene Torruella Mota

Universidad de Barcelona, España

eneritm@gmail.com

Sugerencias para citar este artículo:

Romero Pineda, Rafael y Torruella Mota, Irene (2024). «Més de dos. Un cómic sobre el poliamor», *Tercio Creciente*, extra8, (pp. 75-85), <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.extra8.9056>

Resumen

Irene Torruella Mota realizó su TFG, trabajo de final de Grado, en el ámbito de Dibujo en el Grado en Bellas Artes de la Universidad de Barcelona en el curso 2021-2022. Su investigación tutorizada por Rafael Romero Pineda, se centró desde el formato gráfico-plástico del cómic y utilizando una historia inventada, en investigar en lo semántico y emocional, a partir de su propia experiencia, la fenomenología emergente del poliamor en su contexto y cotidianidad actual. Se presentan aspectos definitorios, metodologías y conclusiones relevantes de esta tipología de relación afectiva humana.

Palabras clave: poliamor, cómic, activismo.

Abstract

Irene Torruella Mota completed her TFG, final degree project, in the field of Drawing in the Degree in Fine Arts at the University of Barcelona in the 2021-2022 academic year. His research, supervised by Rafael Romero Pineda, focused on the graphic-plastic format of the comic and using an invented story, on investigating semantically and emotionally, from his own experience, the emerging phenomenology of polyamory in its context and current everyday life. Defining aspects, methodologies and relevant conclusions of this typology of human emotional relationship are presented.

Keywords: Polyamory, Comic, Activism.

1. Introducción

La diversidad sexual y de género, también conocida como diversidad afectivo/sexual, afortunadamente y en nuestro contexto, es cada vez más un logro inclusivo con respecto a épocas precedentes de nebulosa y agravio. No obstante falta mucho aún desde un punto de vista reivindicativo relativo a normalizar las disidencias, sean sexuales, sexuales y de género y sexuales/corporales (Meyer, 2019). Imperando la férrea heteronormatividad, aquella que preconiza que la heterosexualidad y el binarismo son la norma social para la orientación sexual (es decir, que solo hay dos géneros distintos y opuestos) (Sterling, 2000), caben muchas reflexiones e inercias activistas como las que se plantean en este congreso “Que suene a Bóveda” y que deben servir para visibilizar y a su vez normalizar tantas voluntades diversas relativas a la libertad sexual y de identidad de género. Crear redes dialogantes, de debate y conocimiento debe servir para dar voz autorizada a todas las caras de este gran poliedro (33 géneros diferentes reconocidos por la comunidad científica) que evidencia en un sentido positivo la fascinante grandeza y potencial humano.

Finalizando el curso 2021/2022, la alumna de Grado en Bellas Artes de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, Irene Torruella Mota, presentó un trabajo de fin de grado (TFG) en la especialidad de dibujo con el título *Més de dos*. Un cómic-web sobre el poliamor <https://eneritm.wixsite.com/mes-de-doscomic>. El cómic trata el tema del poliamor a través de la historia de una joven, Tamara, que, a través de un sueño, se da cuenta que está enamorada de dos personas a la vez de su mismo género. Esta circunstancia le condiciona a reflexionar sobre las relaciones amorosas y los miedos e inseguridades que puede vivir alguien que se sale de la norma en una sociedad monógama y heterosexual.

El cómic trata una realidad tal vez existente desde la más remota historia del ser humano pero que hasta hoy en día no ha sido demasiado estudiada y considerada en la riqueza identitaria y actitudinal a la que nos estamos refiriendo. Realmente, Poliamor es incluso un neologismo que se refiere a una relación amorosa no monógama de manera simultánea de tres o más personas con consentimiento y conocimiento de todas las partes vinculadas, también se conoce como “no monogamia consensuada, ética y responsable” (Baigorria, 2006). La comunicación presenta por parte de la autora y su director de TFG el cómic y el objeto de conocimiento que pretende despertar en el lector el mismo, como es ampliar el imaginario de la representación del poliamor en el mundo del arte y en espacios mainstream. Considerando el cómic como un potencial elemento de transformación social y a su vez un valioso recurso educativo (López y Saez, 2023), se visibiliza el poliamor como una fenomenología digna y contemporánea pero relegada a cierto ostracismo por una sociedad conservadora y clasista.

La comunicación analiza también cierta semántica del poliamor, a pesar de la escasa literatura existente, a partir de autores y materiales editados. La comunicación participa del espíritu del congreso en cuanto a contribuir desde la fenomenología del poliamor en la construcción de ese merecido espacio de la dignificación del individuo rico,

poliédrico y diverso, así como desde el activismo que debe crear debate y conocimiento para la plena inclusión e igualdad. (Herrera, 2010). El cómic es en ello una importante herramienta.

2. Objetivo

Frente a la preponderancia de la cultura monogámica heterosexual cabe visibilizar y normalizar otras realidades practicadas por individuos en una consciencia libre y consciente como es el poliamor. El cómic como lenguaje universal y de masas, como es el caso de *Més de dos*, deviene herramienta ad-hoc en este sentido.

3. ¿Qué es el poliamor?

El poliamor en su definición, es un tipo de relación sexo/afectiva o simplemente afectiva que, al contrario que la monogamia, está formada por más de dos personas con el consentimiento de todas ellas. Significa tener múltiples relaciones románticas a menudo a largo plazo, al mismo tiempo, por mutuo acuerdo, con honestidad y transparencia (Veaux y Rickert, 2018).

Las relaciones poliamorosas no tienen una estructura determinada que deba seguirse al pie de la letra, pueden darse de muchas maneras diferentes dependiendo de las necesidades de las personas que las conforman. Si bien, es cierto que existen categorías de estructuras para éstas como bien detallan Veaux y Rickert, como por ejemplo las relaciones en “V”, donde una persona tiene dos parejas que no tienen una relación romántica entre sí, relaciones en trío, en las que tres personas están mutuamente involucradas entre sí, o relaciones en “Quad”, en las que cuatro personas están involucradas entre sí. Estas relaciones pueden ser polifieles, es decir, que las personas que las integran acuerdan no buscar más relaciones, o pueden estar abiertas a que los individuos que las conforman puedan empezar más relaciones. Del mismo modo, una persona poliamorosa puede tener una o varias relaciones principales y una o más secundarias o no moverse por jerarquías. A lo largo de la historia siempre han existido relaciones que podrían considerarse poliamorosas, pero, lo que actualmente conocemos como poliamor se popularizó a principios de los años 90, pero es a través de los movimientos de amor libre de finales del siglo XIX y principios del siglo XX que empieza a formarse la idea de posibles opciones de relaciones románticas que salgan de la monogamia. Estos movimientos surgieron con el propósito de buscar una alternativa al matrimonio y demandar uniones libres cuyo objetivo era separar al estado de los asuntos sexuales, el control de la natalidad o el adulterio (Donoso, Rubio y Vilà, 2018).

Para poder entender el poliamor como un movimiento de liberación para muchas personas tenemos que revisar la manera en que están construidas las relaciones afectivas

en nuestra sociedad. Las relaciones afectivas están manchadas por la idea de que siempre deben ser una subida de adrenalina y una continua montaña rusa emocional. Este pensamiento se debe a la representación y el imaginario que se ha generado por los medios de comunicación y la literatura sobre las relaciones amorosas (Tallman, 2008). La construcción sociocultural del amor se justifica y transmite principalmente a través de las narraciones. Desde la perspectiva constructorista, se afirma que las narraciones crean el sentido de lo que es verdad y en el caso del amor, la dimensión literaria de éste crea pautas de conductas amorosas que después se aplican a la vida real formando así el imaginario colectivo.

Este imaginario colectivo es un conjunto de imágenes compartidas por la sociedad como forma de conceder el mundo y éste se transmite a través de la educación, principalmente la familiar (Meyer, 2019).

La forma en que nos educan en cuanto al amor también depende de nuestro género y es desde la infancia que se diferencian las formas de transmitir amor romántico. Esta socialización diferencial para el amor refuerza los modelos de feminidad y masculinidad, creando roles que se basan en que lo masculino es fuerte y dominante, siempre con el papel activo, y en cambio, lo femenino tiene un rol pasivo, sumiso y débil, algo que ya desde muy temprana edad impactan directamente en la identidad del individuo.

Estos roles se dieron en su mayoría con la revolución industrial en los países occidentales, ésta produjo la división de dos ámbitos de producción y de representación social, el ámbito doméstico y el ámbito extra-doméstico y junto a éste, dos áreas de poder para hombres y mujeres: los hombres tenían el poder racional y económico y las mujeres el poder afectivo. Estos roles, a la vez que aumentan la desigualdad entre ambos géneros, también se plasman a la hora de relacionarnos ya la vez sustentan los mitos del amor romántico, que fomenta el binomio dominación-sumisión.

Actualmente, debido a ese imaginario, las relaciones románticas se ven representadas como si fueran la felicidad eterna. Se dice que, si realmente amas a una persona, ésta lo aceptará todo de ti y tú todo de ella. No habrá disputas en el transcurso de la relación, no será necesario poner límites, los cuidados no son necesarios porque “el amor lo gana todo”.

Del mismo modo en que la concepción que tenemos de las relaciones afectivas pone unas limitaciones enlazadas a unos roles de género y comportamiento, las relaciones monógamas nos ponen limitaciones a la hora de generar redes relacionales con más de una persona (Dossie y Hardy, 2013).

Como sabemos, la definición de monogamia se basa en la idea de que una relación sexo-afectiva sólo puede estar conformada por dos personas, preferiblemente un hombre y una mujer cis, las cuales deben ser totalmente fieles y deben basar su relación en exclusividad. La idea más cercana que tenemos a esta definición, vendría a ser el concepto de matrimonio en términos occidentales: “enlace exclusivo y permanente entre un hombre y una mujer que concierne de manera central la asignación de derechos sexuales sobre cada una de las partes y establece responsabilidad paternal sobre las criaturas surgidas de esta unión (Vasallo, 2018).

La idea monógama nos impone el concepto de que el amor auténtico implica exclusividad, así pues, si estás en una relación monógama y amas de verdad a tu pareja, no puedes sentir atracción hacia otra persona, ya que esto implica que tanto no amarás a tu pareja si tienes tiempo de pensar en otro (Sterling, 2000). El pensamiento monógamo no sólo es exclusivo sino también piramidal y esto lo convierte en sustitutivo. Desear a alguien nuevo significa de alguna forma dejar de desear a la persona que deseabas previamente. No puedes amar románticamente a dos personas a la vez, por tanto, debes dejar la posición que ocupaba la primera persona libre para que la nueva la ocupe, ya que, si decides ampliar la cúspide de tu pirámide relacional, en vez de sustituirla, esta cumbre pierde exclusividad y en consecuencia valor. A esto, se le añaden otros muchos factores como la penalización de la sexualidad o el afán de pureza que nos lleva a rechazar todo lo que sea dubitativo, mixto, mestizo, bastardo, variable, flexible, etc. Esto se da por la necesidad de definirnos dentro de la estructura de pensamiento binario: o blanco o negro, u hombre o mujer, etc. La multiplicidad no es válida.

Además, la ideología amorosa en la actualidad occidental ha institucionalizado las relaciones bajo el sistema monógamo y heterosexual, sustentado por la ideología patriarcal. Así pues, la monogamia ha pasado por un proceso de habituación y es así como ésta se ha interiorizado como la norma natural. De esta forma podemos ver que las estructuras relacionales monógamas tienen una dimensión política y económica.

Así pues el poliamor deviene una opción que huye de estos roles y del binarismo y que busca generar relaciones sanas des del colectivo y la libertad, siempre y cuando esta no traspase o vulnere los límites de aquellas personas que forman parte de la relación.

4. Más de dos. Un cómic sobre el poliamor

Cómo hemos señalado, Irene Torruella finalizó su grado en Bellas Artes en la Universidad de Barcelona, en el curso 2021/2022, presentando un trabajo de fin de grado (TFG), en el ámbito de dibujo y desde el formato cómic, con el título *Més de dos* (Figura 1).

Irene, persona Queer, ha vinculado su identidad con su producción artística. Respecto al tema del poliamor, Irene recuerda una primera relación poliamorosa de 2 años, que dejó huella en la manera en que visualizó y entendió las relaciones amorosas y que le llevó a un interés creciente por la fenomenología poliamorosa. En base a ello se encaminó a investigar sobre las relaciones amorosas y los miedos e inseguridades que puede vivir alguien que se sale de la norma en una sociedad monógama y heterosexual. Un tema, el poliamor, desconocido, estigmatizado y carente de representación tanto en espacios “mainstream” como en espacios artísticos y en otros medios. Empoderada y consciente, se dirige pues a vincular su creatividad, fundamentalmente dibujística, con el tema, dudando inicialmente si centrarse en un formato de ilustraciones individuales o bien en un formato cómic, opción esta última por la que se decanta, como un género más desconocido para ella y por lo tanto manifestándose como un reto satisfactorio.



Figura 1, Portada del cómic “Más de dos” de Irene Torruella.

El cómic, le permitía nuevas experimentaciones así como el potencialmente representar en un marco resolutivo y popular, las situaciones en las que se encuentran las personas en relaciones poliamorosas. También intuyó que era la manera precisamente más efectiva para acercarse a estos espacios más populares a través de un medio narrativo cada vez más en auge.

Irene, a pesar de la falta de referencias, encontró en el cómic de la finlandesa Sara Valta titulado *Polyamorys Comics*, una gran inspiración (Valta, 2022). Este cómic narra la propia relación poliamorosa de la autora. En el caso de Irene, esta decidió optar por una situación ficticia.

Irene narra la historia de Tamara, una chica de 22 años que lleva 2 en una relación monógama con su pareja, Gabriel, un chico de su misma edad. Un día, Tamara tiene un sueño en el que profesa su amor a Gabriel, pero también a Anuc, una compañera suya de la facultad. Este sueño se convierte en un punto de inflexión en la vida amorosa de Tamara, ya que a través del cual se da cuenta de que también está enamorada de Anuc, lo que la llevará a replantearse su relación de pareja actual y cuál es la relación que realmente desea con ambos. Tamara debe deconstruir en consecuencia su ideal de amor romántico y su concepto de relación establecida por la sociedad, así como afrontar situaciones incómodas con sus seres más cercanos o recibir opiniones indeseadas. Irene también recurrió, para poder crear esta historia, a una persona con la que converso ampliamente y que actualmente se encuentra en una relación poliamorosa (Figura 2).



Figura 2, Personajes del cómic “Más de dos” de Irene Torruella.

El escuchar esta experiencia externa le facilitó de manera correcta y realista entender el estar o querer una relación de este tipo.

La línea narrativa del cómic está estructurada en tres partes. La primera parte “Realización y Negación” (del capítulo 1 al 5), narra el momento en el que la protagonista comienza a darse cuenta de sus emociones hacia la otra persona, pero todavía no acepta los hechos, lo que la lleva a entrar en un bucle de emociones contradictorias y confusas. La segunda parte “Aceptación” (del capítulo 6 al 9), (Figura 3) narra el momento en que la protagonista por fin pone en orden sus emociones y acepta sus sentimientos hacia la otra persona.



Figura 3, Viñeta del Capítulo 6 del cómic “Més de dos” de Irene Torruella.

A partir de ese punto empieza a pensar qué debería hacer. Por último, la tercera parte “Afrontar la situación” (del capítulo 10 al 13), (Figura 4) narra el momento en el que gracias al consejo de personas externas, Tamara se decide a afrontar su situación y, por un lado, descubrir los pensamientos de Anuc hacia el poliamor y por otro establecer diálogo con su pareja para comunicarle toda la situación. Cabe decir, que esta parte no tiene un final cerrado puesto que no concluye con la decisión de iniciar la relación poliamorosa sino que simplemente mantienen una conversación a partir de la cual comenzarán un proceso de de gestión, decisiones y descubrimiento de qué es lo que realmente quieren dentro de la relación, lo que tratará en un futuro en la continuación del cómic.



Figura 4, Viñeta del capítulo 10 del cómic “Más de dos” de Irene Torruella

El objetivo de Irene de cara al futuro es poder seguir la historia de Tamara dentro del poliamor, ya que, ha sido una experiencia muy enriquecedora y por eso mismo quiere seguir representando situaciones que se dan dentro de este tipo de relaciones. También se plantea poder llegar a publicarlo en alguna plataforma más expandida y con más público y si llega la oportunidad, poder llegar a adaptarlo para publicarlo como cómic.

Durante la mesa de debate llevada a cabo en el congreso, apareció la cuestión de si se podría acercar este proyecto a los centros educativos como un recurso más de aprendizaje. En respuesta se argumentó que si bien, al ser formato cómic, esto facilita su introducción a la educación infantil, en el caso de la educación pos obligatoria sería más complicado su uso ya que, aun hoy en día, existe una estigmatización sobre el cómic en el entorno académico al ser considerado como un género dirigido solamente al ocio y al estar altamente infantilizado, factores que ponen ciertas dificultades al momento de poderlo usar como un recurso educativo más en espacios como la universidad

5. Discusión

No pudiéndose establecer una definición universal del poliamor ya que cada relación es dependiente de los acuerdos establecidos, nos encontramos ante una fenomenología en la que establecer límites entraría en contradicción con la naturaleza del poliamor. Si que destaca como hallazgo por parte de sus participantes el compromiso, la negociación, la responsabilidad, la honestidad, la libertad y la igualdad (Pilao, 2015). También, como manera de relación afectiva y amorosa, diferenciada de la tradicionalmente relación de pareja (relaciones monógamas tradicionales), se plantea como una forma de vida libre en la que a diferencia de la monogamia, las personas tienen toman decisiones conscientes respecto a sus preferencias afectivas mucho más naturales que culturales. Aún así, el poliamor no va en contra de cualquier modelo relacional más bien se postula como una posibilidad más. Se trata en conclusión de que cada individuo tenga la capacidad de elección libre de relación con los demás cuestión que queda muy bien reflejada en el cómic.

6. Conclusión

Leer el cómic *Més de dos*, de Irene Torruella <https://eneritm.wixsite.com/mes-doscomic> permite una doble satisfacción: su conjunto de viñetas, de gran impacto gráfico y estético, unidas a un reflexivo guión, sitúan el mismo en los márgenes de la excelencia profesional. Es aquí cuando un buen trabajo, desde el lenguaje universal y popular del cómic deviene uno de los medios idóneos, sobretodo en plataformas mainstream como paradigma de éxito. Precisamente he aquí la segunda satisfacción, es un cómic ideológico que permite entender en un lenguaje claro y conciso una fenomenología afectivo-amorosa vigente, consciente y extendida, que merece un rescate del ostracismo censor propio de la heteronormatividad. Después de su lectura, queda meridianamente claro lo que es el poliamor y los aspectos fundamentales de su idiosincrasia.

9. Referencias y bibliografía

- Baigorria, O. (2006). El amor libre. Eros y anarquía. Libros de anarres.
- Dossie, E., Hardy, J. (2013). Ética Promiscua. Melusina.
- Donoso, T., Rubio, M., y Vilà, R. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: concepciones, conductas y experiencias. *Educación XXI*, 21 (1), 109-134. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20180>
- Herrera, C. (2015). La construcción sociocultural del amor romántico. Fundamentos.
- Meyer, E. (2019). *Gender and sexual Diversity in schools*. Springer science & business media.
- López-Prados, s., & Saez-de-Adana, F. (2023). El Cómic como herramienta para la sensibilización sobre la necesidad de atender la diversidad: una mirada inclusiva. *Ocnos. Revista de Estudios Sobre Lectura*, 22 (1). https://doi.org/10.18239/ocnos_2023.22.1.333
- Pilao, A. (2015). Entre a liberdade e a igualdade: principios e impasses da ideología poliamorista. *Cuadernos Pagu*, (44), 394-442. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/cpa/n44/0104-8333-cpa-44-00391.pdf> <https://doi.org/10.1590/1809-4449201500440391>
- Sterling, A. (2000). *Sexing the body: gender politics and the constructions of sexualiti*. Basic Books.
- Thallmann, Y. (2008). *Las virtudes del poliamor. La magia de los amores multiples*. Plataforma.
- Valtas, S. (2022). *Polyamory comics*. Dragonhide studios
- Vasallo, B. (2018). *El pensamiento monógamo, terror poliamoroso. La oveja roja*.
- Veaux, F., Ricker, E (2020). *Más allá de la pareja: una guía práctica para el poliamor ético*. Continta me tienes.